



Esperanza a pesar de las limitaciones

Nuestra misionera española Sara Marcos trabaja en el Centro Social de Macia. Más de la mitad de los niños tienen discapacidades físicas. En África, esto a menudo implica estigmatizar a las familias afectadas. Pero aquí en el Centro Social son bienvenidos y tratados con respeto. En el proyecto preescolar PEPE, los niños tienen la oportunidad de un comienzo adecuado e igualitario en la escuela. A pesar de la pandemia, más de 50 niños en edad escolar son atendidos fuera del horario de clases. Un equipo del Centro Social visita periódicamente a las familias de los niños en las aldeas.

¡Esperanza! Un contenedor completo con suministros de ayuda llegó desde Europa a Macia hace unas semanas. La mayoría de los artículos están destinados a niños con movilidad reducida. ¡Es difícil imaginar lo que eso significa para los receptores! Las aproximadamente 40 sillas de ruedas y varios pares de elementos ortopédicos para caminar y muletas permitirán a los niños ir a la escuela de forma más independiente, pasear por su vecindad, ir al hospital si es necesario y, sobre todo, poder jugar con otros niños. Estos materiales son la clave para que los niños con discapacidades físicas estén menos aislados de la sociedad. «¡Nos gustaría agradecer a todos los que contribuyeron con la llegada de este contenedor!» escribe Sara.

Actualmente se están realizando algunos cambios estructurales en el Centro Social. Se está construyendo un muro perimetral para que los niños con trastornos de desarrollo no puedan alejarse desapercibidos.



Muchos niños necesitan amor

Esta pared también está prevista para proteger contra robos. También se instalaron lámparas solares con detectores de movimiento con este propósito.

Siempre ha habido una larga lista de espera para niños con discapacidades múltiples o niños que de algún modo están en riesgo y deberían ser incluidos en el proyecto. Durante mucho tiempo, no se pudo incorporar a nuevos niños debido a la pandemia. El año pasado, el Centro tuvo que estar cerrado para casi todos los niños durante mucho tiempo. Durante ese lapso, la situación ha empeorado para muchas personas, que vuelven a vivir aisladas en sus casas, en malas condiciones de alimentación e higiene y sin asistencia a la escuela. Debido a estos desafíos, fueron necesarios esfuerzos adicionales para mejorar la situación de los niños en sus hogares. Muchas familias ahora son visitadas, reciben apoyo psicosocial y un paquete de emergencia con alimentos básicos o artículos de higiene todas las semanas.

Para la implementación de estas actividades se ha capacitado a colaboradores/ras y hecho tareas prácticas junto a nuevos voluntarios.

Sara informa que es cada vez más común que los niños sean abandonados en lugares alejados de sus casas porque sus familias no pueden o no quieren cuidarlos. A menudo, los más pequeños ni siquiera saben su nombre, todavía no saben hablar y nadie los conoce. Para poder darles un hogar a estos niños, quieren crear un centro de acogida en Macia. Para ello ya han solicitado el necesario reconocimiento oficial por parte de las autoridades. El equipo



La movilidad conlleva participación

ora para que esta nueva área de trabajo pueda concretarse lo antes posible para que estos niños también puedan tener acceso a una vida digna.

De informes de Sara Marcos



La pandemia ha incrementado las necesidades